

# El Índice de Mejores Trabajos muestra que la calidad de los empleos en América Latina no ha mejorado

Los datos actualizados del índice elaborado por el BID muestran escasos avances en los mercados laborales de la región durante los últimos años.

La elevada informalidad y la acusada brecha entre hombres y mujeres permanecen como los principales desafíos laborales en todos los países.

El promedio regional del Índice de Mejores Trabajos para América Latina muestra una leve mejora entre 2015 y 2018. La región obtiene una puntuación de 57,4 en el índice (apenas tres décimas por encima del 57,1 de la edición anterior), con una diferencia sustancial entre la dimensión de cantidad (donde obtiene 74,3 puntos) y la de calidad (donde se queda en 40,5 puntos). Los indicadores de calidad muestran que esta sigue siendo el mayor desafío para los mercados laborales de América Latina: la mejora en el indicador de salario suficiente se ve contrarrestada por una pérdida notable en el indicador de formalidad.

	EDICIÓN 2020*	EDICIÓN 2017**	CAMBIO
<b>Índice Mejores Trabajos</b>	<b>57,4</b>	<b>57,1</b>	<b>▲0,3</b>
<b>Dimensión Cantidad</b>	<b>74,3</b>	<b>74,1</b>	<b>▲0,2</b>
Participación laboral	77,5	76,9	▲0,5
Ocupación	71,1	71,3	▼0,2
<b>Dimensión Calidad</b>	<b>40,5</b>	<b>40,0</b>	<b>▲0,5</b>
Formalidad	32,9	33,5	▼0,7
Salario suficiente	48,1	46,5	▲1,6

## ¿Qué es el Índice de Mejores Trabajos?

El Índice de Mejores Trabajos mide cómo son los empleos de los países a través de dos dimensiones: cantidad y calidad. La dimensión de cantidad está compuesta a su vez por dos indicadores: la tasa de **participación laboral** y la de **ocupación**. La de calidad, por su parte, se construye con las tasas de **formalidad** y de **trabajos con salario suficiente para superar la pobreza**. Así, el índice es la media ponderada de estos cuatro indicadores\* y sus puntuaciones van de 0 a 100. Para que un país obtenga 100 puntos, todas las personas que participan en la fuerza laboral deben estar empleadas con un trabajo formal que les aporte un salario suficiente.

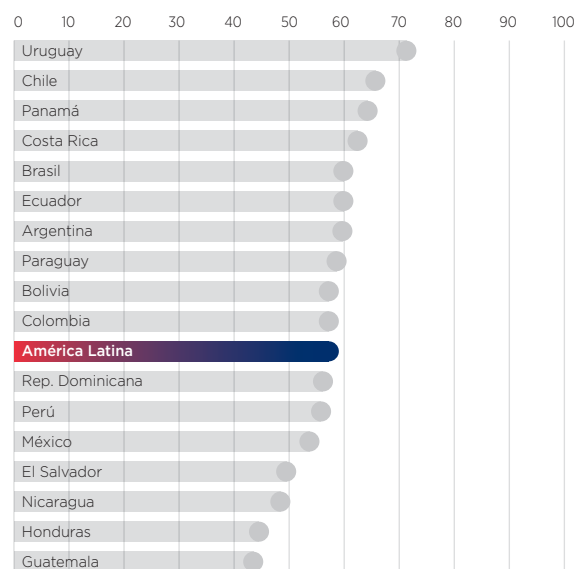
\* Los indicadores se calculan usando la población de 15 a 64 años, excluyendo a aquellos que están estudiando y que, por ello, no se encuentran trabajando ni buscando empleo. Si quiere saber más, consulte la metodología.

Fuente: Sistema de Información de Mercados Laborales y Seguridad Social (SIMS), con datos publicados por cada país. Último año disponible: 2018 (excepto Nicaragua -2014-, y Chile, Panamá, Rep. Dominicana, cuyos datos son de 2017). \* Datos de 2018. \*\* Datos de 2015.

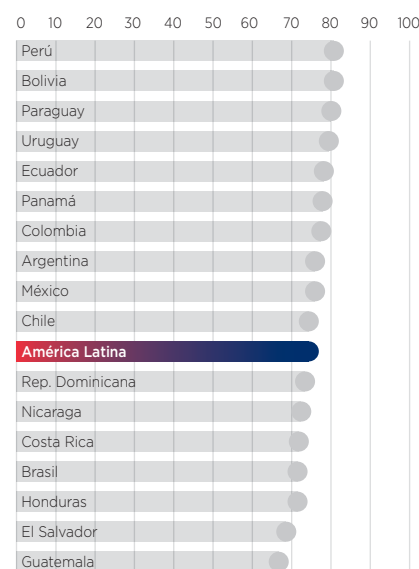
### Dimensión de calidad



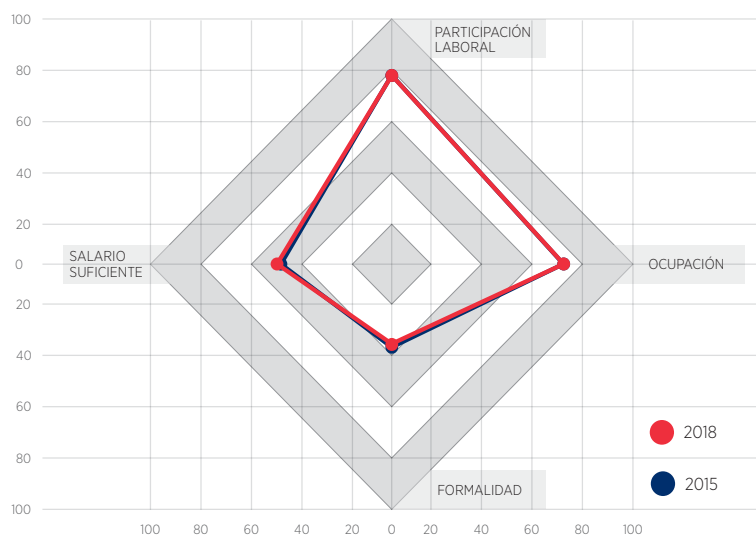
### Índice de MEJORES TRABAJOS



### Dimensión de cantidad



## América Latina: perspectiva general



Todos los países de América Latina incluidos en el índice obtienen mayores puntuaciones en la dimensión de cantidad (participación y ocupación) que en la dimensión de calidad (salarios suficientes y formalidad). En la presente edición del índice, América Latina obtiene 77,5 puntos en el indicador de tasa de participación, y 71,1 puntos en la tasa de ocupación. Esto significa que de los 337 millones de personas en edad de trabajar (excluyendo a quienes solo estudian), aproximadamente 261 millones participan activamente del mercado laboral y 240 efectivamente están ocupados.

En la dimensión de calidad, América Latina promedia 32,9 puntos en formalidad, y 48,1 puntos en salarios suficientes para superar la pobreza. Esto se traduce en aproximadamente 111 millones de trabajadores formales (42,5% del total) y 162 millones de trabajadores (62,0% del total) que devengan salarios suficientes para superar la pobreza.

Entre los 17 países de América Latina que integran el índice, el puntaje va de 71,4 (en Uruguay) a 43,4 (en Guatemala). Uruguay, Chile (65,9), Panamá (64,4), y Costa Rica (62,6) mantienen los primeros cuatro lugares del índice. En el otro extremo, las puntuaciones más bajas se observan en El Salvador (49,6), Nicaragua (48,4), Honduras (44,6) y Guatemala (43,4).

En la dimensión de cantidad, los países con mayor puntaje son Perú (80,7), Bolivia (80,7), y Paraguay (80,1); mientras Guatemala (66,8), El Salvador (68,8), y Honduras (71,4) son los países con menor dinamismo en la generación de empleos. En la dimensión de calidad, Uruguay (63,2), Chile (57,4) y Costa Rica (53,3) obtienen las primeras posiciones; mientras Honduras (17,7), Guatemala (20,1) y Nicaragua (24,3) se mantienen como los países donde la calidad de los empleos es más baja.

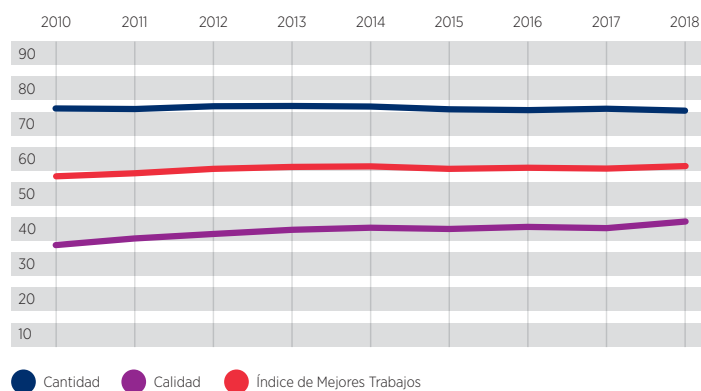
## Evolución en los últimos años

ÍNDICE DE MEJORES TRABAJOS, PERSPECTIVA REGIONAL  
CAMBIOS EN EL PUNTAJE ENTRE 2015 Y 2018



Desde su primera edición en 2017, el Índice de Mejores Trabajos regional aumentó en 0,3 puntos. Este crecimiento se explica principalmente por mejoras en la dimensión de calidad (+0,5), y en particular por una mayor cobertura de trabajos con salario suficiente para superar la pobreza (+1,6). La dimensión de cantidad creció en 0,2 puntos, por un aumento de 0,5 puntos en la tasa de participación laboral que compensó la caída de 0,2 puntos en la tasa de ocupación.

En comparación con los resultados de 2017<sup>1</sup>, 11 de los 17 países que conforman el índice mejoraron su puntaje en la presente edición. Los países que tuvieron mejor desempeño fueron México, Bolivia, República Dominicana, El Salvador y Paraguay. Por otro lado, Argentina, Guatemala, Brasil, Honduras, y Uruguay redujeron su puntuación total.



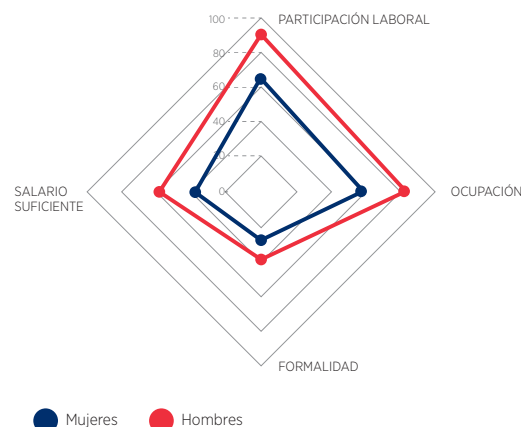
1. En la presente edición se actualizaron también los resultados de la edición anterior. Esta revisión resultó en el cambio de posiciones relativas de dos países: Argentina (que pasaría de la cuarta a la quinta posición con datos de 2015) y Bolivia (que pasaría de la décima a la onceava posición con datos de 2015). En términos de puntaje en el índice, estos cambios fueron de -0,54 para Bolivia y de -0,99 en Argentina. Esta corrección surge de la continua revisión de las encuestas de hogares armonizadas bajo el Sistema de Información de Mercados Laborales y Protección Social (SIMS).

## Indicadores por género

Desde la primera edición del índice en 2017, América Latina redujo en dos puntos la brecha entre la puntuación de hombres y mujeres. En esta nueva edición, la diferencia entre el puntaje que obtienen hombres y mujeres es de 20,5 puntos. Esto se debe tanto a la caída en el índice masculino, que pasó de 68,7 a 67,9 puntos, como al aumento del índice femenino, que pasó de 46,2 a 47,4 puntos.

La dimensión de cantidad presenta una mayor diferencia entre hombres y mujeres que la dimensión de calidad. En la primera, el nivel masculino supera al femenino en 25,2 puntos (con 87,2 para hombres y 62 para mujeres), mientras que la dimensión de calidad presenta una diferencia de 15,9 puntos a favor de los hombres (48,6 frente a 32,8).

El país que obtiene la mayor puntuación en el índice, Uruguay, obtiene la menor brecha de género (14,2 puntos). En el otro extremo, Guatemala obtiene la menor puntuación y posee además la mayor brecha de género (32,5 puntos).

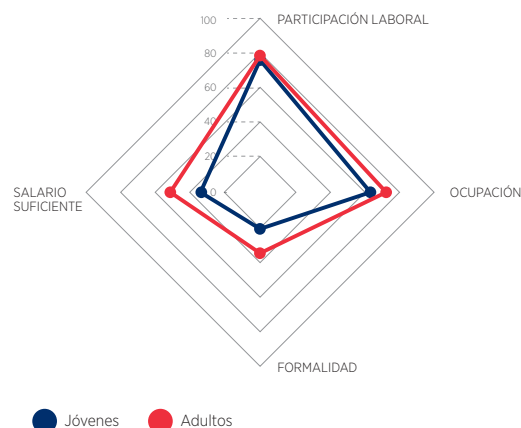


## Indicadores por edad

Con respecto a la edición previa del índice, la diferencia entre generaciones a nivel regional se mantiene constante en 10,2 puntos (los adultos obtienen un total de 59,1 puntos y los jóvenes 49). En la dimensión de cantidad, los adultos obtienen, en promedio, 4,5 puntos más que los jóvenes. Esta diferencia es superior en la dimensión de calidad, alcanzando 15,8 puntos.

Entre los países que conforman el índice, la brecha de puntaje entre adultos y jóvenes va de 5,9 a 16,5 puntos. Ocho de los diecisiete países tienen una brecha por encima del promedio de la región.

A pesar de obtener el mayor puntaje en el índice, Uruguay es el país con la mayor brecha etaria (16,5 puntos de diferencia) entre adultos y jóvenes, seguido por Ecuador (14,4 puntos) y Argentina (13,9 puntos). Los países en los que se observa la menor brecha son Costa Rica (5,9 puntos), México (7,2 puntos) y Honduras (7,3 puntos).



## En contexto

En 2018, la población en edad de trabajar ajustada<sup>1</sup> fue de 337 millones, lo que significó un aumento de 3,7% con respecto a 2015 (325 millones)

En ese mismo período, la fuerza laboral (población ocupada y desocupada) aumentó en 4,4% (de 250 a 261 millones)

La población ocupada se incrementó en 8 millones de personas; es decir, una variación de 3,5%, llegando a 239 millones en 2018

1. Población en edad de trabajar, excluyendo a los que asisten a la escuela a tiempo completo y no trabajan ni buscan trabajo.